

## LA CRISIS DEL CORONAVIRUS

## ECONOMÍA Y TRABAJO

# La patronal CEOE vuelve a la mesa del diálogo social

M. V. GÓMEZ, Madrid  
**La CEOE ha levantado la suspensión al diálogo social con el Gobierno y los sindicatos que mantenía desde que el PSOE y Unidas Podemos suscribieran con Bildu un acuerdo para la “derogación de forma íntegra” de la reforma laboral. El presiden-**

**te de los empresarios, Antonio Garamendi, acudirá el jueves a la cita con los ministros del área económica. Los técnicos de los empresarios ya se reunieron con los del Ministerio de Trabajo y los sindicatos la semana pasada para hablar de cómo se extienden los ERTE más allá del 30 de junio.**

El diálogo social fue una víctima colateral del pacto que los dos partidos que apoyan al Gobierno, PSOE y Unidas Podemos, suscribieron con Bildu para garantizarse —innecesariamente— la aprobación de la quinta prórroga del estado de alarma. Ese acuerdo tenía solo dos puntos y el primero de ellos hablaba de derogar íntegramente la reforma laboral del PP de 2012. El contenido del pacto —y que uno de los firmantes fuera Bildu— indignó a la CEOE, que ya había vivido episodios de mucha tensión interna la semana anterior por el acuerdo con el Gobierno para extender los ERTE hasta el 30 de junio. Así que al día siguiente la CEOE se levantó de las mesas de diálogo.

A esa negociación volverá la patronal, con su máxima representación, esta semana. “Lo importante en estos momentos es hablar de lo que pasa en nuestro país y por eso, nos sentamos en la mesa. La CEOE no solo habla de empleo. El jueves nos sentaremos en la mesa y hablaré con la ministra de Trabajo”, admitió Garamendi en una entrevista en la Cadena SER. El dirigente patronal apostilló con intención que volvía a la mesa que integran los líderes de los agentes sociales y los ministros del área económica, coordinada por la vicepresidenta económica. Nadia Calviño es la cara visible de la sensibilidad del Gobierno menos partidaria de la derogación total de la reforma laboral de 2012 y fue, de hecho, la que forzó la rectificación del PSOE sobre el pacto con Bildu.

Con esas palabras, Garamendi confirmaba que la CEOE volvía a la mesa de negociación, tal y como anunció el domingo el presidente Pedro Sánchez, en una declaración a los periodistas fuera de micrófono, tras la



Pedro Sánchez, entre Antonio Garamendi (al fondo) y Unai Sordo, de CC OO, reunidos en enero para firmar la subida del salario mínimo. / S. S.

rueda de prensa en la que señaló que iba a pedir una prórroga del estado de alarma.

La reunión de esta semana será la primera a la que acudan los dirigentes de la patronal tras suspender su participación en el diálogo social y dar un primer plantón el mismo jueves que se anunció: la cúpula de la CEOE

no acudió a la reunión prevista con el ministro de Seguridad Social, José Luis Escrivá, para hablar, entre otros temas, del ingreso mínimo vital. No obstante, sí se mantuvieron los trabajos y encuentros más técnicos, como el que se celebró el pasado miércoles para analizar la situación de los expedientes de re-

gulación temporal de empleo (ERTE) y su prolongación más allá del 30 de junio. Aunque a esa reunión, las patronales CEOE y Cepyme enviaron a técnicos de un perfil de responsabilidad más bajo de lo habitual.

Desde que estalló la crisis de la pandemia, las reuniones del Gobierno con los agentes sociales han sido constantes en varios niveles. Incluso ha habido un par de acuerdos relevantes en el ámbito laboral que han precedido a la puesta en marcha de medidas para aliviar la situación. El primero es el que lograron sindicatos y patronales reclamando la agilización de los ERTE, la rebaja de cotizaciones y la petición de avales. El segundo se alcanzó a mitad de mayo para prolongar los ERTE hasta finales de junio.

Precisamente este es el primer punto que figura en la agenda del diálogo social: analizar la situación de empresas y sectores para ver si se prorrogan los ERTE y en qué condiciones. Y esa es la principal motivación para volver ya a la negociación de los empresarios, que reclaman extender las regulaciones temporales de empleo durante seis meses más, como señala su presidente en el artículo que publica hoy EL PAÍS.

Pero tampoco se pueden demorar las conversaciones sobre las regulaciones laborales que ha anunciado la ministra de Trabajo. Yolanda Díaz ya ha advertido que en su agenda el siguiente punto que pretende abordar es la regulación del teletrabajo. A raíz de la pandemia se recomendó esta fórmula de trabajo siempre que fuera posible y se facilitó. Ahora la ministra defiende que ha llegado la hora de sacar lecciones de estos meses y abordar la regulación. Otro punto será el de los *riders* o repartidores para aclarar su relación laboral con las aplicaciones de reparto domiciliario (Glovo, Deliveroo, Ubereats...). Todo eso pasa por el diálogo social antes de llegar al texto legal definitivo.

Y, por último, está la reforma laboral y su contrarreforma. Garamendi defendió ayer que no cree que se vaya a derogar completamente. “Estamos dispuestos a hablar para mejorarla en lo que se pueda. Sería un mal paso, y más ahora que sabemos lo que viene”, advirtió, en referencia al previsible incremento del paro en los próximos meses.

cados emisores de viajeros para reactivar la llegada de visitantes. “Es determinante que se pinte el mapa de Europa de regiones seguras para habilitar los corredores turísticos. Y que se haga rápido para que pueda tener algún efecto en julio”, argumenta Zoreda, que matiza que pese a esto no se salvará la temporada. “No llegarán tantos turistas como en años anteriores y habrá que ayudar a muchas empresas”, avisa.

Precisamente este tejido empresarial, muy dañado, espera como agua de mayo la llegada de viajeros. Algo de alegría (y dinero) aunque solo sea para aliviar el golpe. O transformarlo al menos en un embate menor que permita a las compañías tener algo de futuro. “Los anuncios han sido positivos. Pero ahora hace falta concretar cuándo podrán venir los viajeros extranjeros y cómo se podrán mover los residentes entre provincias”, cuentan fuentes de Riu, que están a la espera de conocer si en las islas podrán abrir al turismo internacional antes del 1 de julio. Porque cada semana sin turismo en verano, como repiten dirigentes de Exceltur, supone perder 5.000 millones de euros.

Bañistas, ayer en la playa de Malvarrosa de Valencia, ahora en fase 2. / MÓNICA TORRES



1 de julio —Italia abrirá sus fronteras este 3 de junio—. Para entonces necesitamos haber podido abrir nuestras puertas a importantes flujos de turistas a nivel nacional e internacional.

España puede acometer esa apertura equilibrando seguridad y oferta turística. Somos un país seguro, contamos con los protocolos y los equipamientos sanitarios necesarios para que podamos establecer líneas de entrada y salida de viajeros entre regiones en las que la crisis sanitaria está controlada. Pero no hay tiempo que perder.

La irresponsabilidad no es la vuelta a la actividad, es la demora. Abrir las fronteras no es atraer al virus, sino a la recuperación. Cerrarlas es condenar a miles de empresas y trabajadores a un tránsito penoso hacia el final de la crisis, una oportunidad perdida que solo podemos aprovechar hoy.

Para ello, los empresarios de Baleares han diseñado un plan piloto de corredor seguro entre Alemania y el archipiélago ordenando el flujo de turistas extranjeros, principalmente alemanes, con todas las garantías sanitarias necesarias que les han aconsejado médicos y expertos, y podría estar operativo antes del 1 de julio. Seguros de que será todo un éxito, animo a que, una vez reciba el visto bueno, se pueda replicar en otras comunidades autónomas.

Será necesaria hoy más que nunca la colaboración público-privada para lograr que el sector turístico salga fortalecido de este verano. Las empresas turísticas van a necesitar de un marco legal y fiscal que les acompañe en este trayecto.

Será preciso que se garantice una prórroga de los ERTE durante seis meses más o que se permita mayor movilidad de los trabajadores para evitar ajustes de

**Abrir las fronteras no es atraer al virus, sino a la recuperación. Cerrarlas es condenar miles de empleos**

**Las empresas turísticas van a necesitar de un marco legal y fiscal que les acompañe en este trayecto**

plantillas. Todo sin perder de vista las necesarias moratorias de impuestos, que deberían extenderse a lo largo del próximo año, o incluso una rebaja del IVA turístico para competir en igualdad con terceros países.

El sector turístico viene dando a España durante décadas un soporte económico irrenunciable. Es un sector ejemplar por su capacidad para atesorar ganancias de competitividad a golpe de una mayor calidad y sostenibilidad; nos hace más atractivos frente a otros países. Los ciudadanos españoles se merecen también tener un verano para descansar y reencontrarse. El país lo necesita. Pero el sector turístico, para brindarnos todo eso, necesita a su país.

Y el momento es ahora, porque el verano no espera.

Antonio Garamendi es presidente de la CEOE.